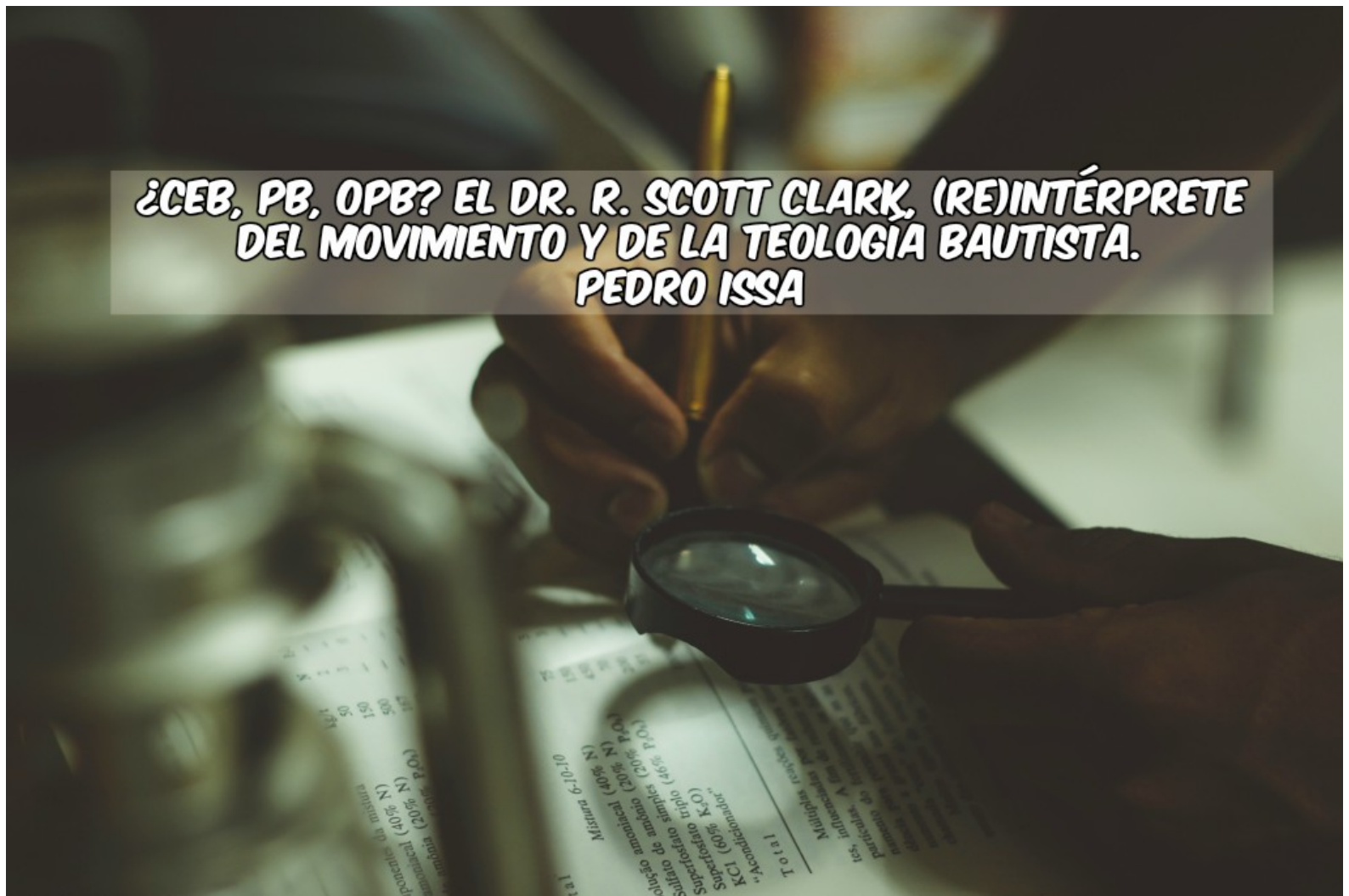


**¿CEB, PB, OPB? EL DR. R. SCOTT CLARK, (RE)INTÉRPRETE
DEL MOVIMIENTO Y DE LA TEOLOGIA BAUTISTA.
PEDRO ISSA**



* General Evangelical Baptist (GEB) = Bautista Evangélico General
Particular Baptist (PB) = Bautista Particular
Old Particular Baptist (OPB) = Bautista Particular Antiguo

No es de hoy que el Dr. R. Scott Clark se arranca los cabellos cuando escucha la expresión “Bautistas Reformados”. Un oxímoron, dice él, sin medias palabras. La reacción es muy parecida, dicho sea de paso, con la de los bautistas calvinistas que se ofenden terriblemente al ser postulados herederos de los anabaptistas. Pero Clark ya [sobrepasó los límites de la ética intelectual](#), institucional y personal del Cristianismo, habiendo sido advertido por sus propios compañeros acerca de su mala conducta. Uno de los interlocutores de Clark solía ser Brandon Adams, que siempre interactuó de forma cordial y respetuosa para con su hermano, cosechando de ello diversos baneos, exclusiones y restricciones de entrada en Heidelbergblog.

Recientemente, el Dr. Clark decidió “interactuar” con “1689”. Debido a la ausencia de Adams en el blog, quien ha hecho las veces del antagonista mayor del teólogo presbiteriano, comentando extensivamente en los posts de Heidelbergblog en defensa de la visión bautista reformada, es Amy Mantravadi (que recientemente estuvo en un [interesante episodio del podcast Mortification of Spin](#) y se prestó a elaborar una [exposición de la teología pactual bautista reformada en su blog](#)). Paralelamente Samuel Renihan, que muy esporádicamente se manifiesta en su sitio Particular Voices, hizo dos posteos, en tono francamente irénico, trazando observaciones puntuales sobre la visión de Clark ([Soft Rain on Tender Grass](#) y [We All Have Our Types](#)).

En todas estas interacciones, me parece que un punto ha sido ampliamente descuidado, un punto de mayor importancia. Expresé la cuestión de la siguiente manera, en Twitter:

[@Petty_France](#) Yo pienso que el Dr. Clark está haciendo un buen trabajo para su causa moviendo el término de RB a PB. De este modo, reformula los términos del debate, separa a los bautistas de la tradición reformada y pasa por alto el problema de la identidad bautista. Tal vez no deberíamos ceder tanto. <https://t.co/VLzMrs0MGE>

- Pedro Issa (@pedroissa1689) [20 de febrero de 2018](#)

Por su reacción, parece que Sam está de acuerdo.

Traduzco y explico.

“Creo que el Dr. Clark está haciendo un gran trabajo para su causa al desplazar el uso del término RB [Bautistas Reformados] a PB [Bautistas Particulares]. Él, así, reconfigura los términos del debate ... “

Es verdad que Scott Clark emplea un término históricamente preciso, es decir, “Bautistas Particulares”. Es comprensible y coherente, además, que en todos sus escritos él se niega, consistentemente, a llamar a los bautistas como “bautistas reformados” (RB). Pero lo que es notorio, eso sí, es la manera en que Clark ha reconfigurado los términos del debate sobre la teología del pacto reformado. Al abordar los detalles de la teología reformada del pacto, queda muy poco espacio (o interés) para que interlocutores aborden el problema de la identidad bautista. Clark aprovecha, así, para emplear los términos que mejor le convienen, excluyendo para siempre de sus posts el

término “Bautistas Reformados”.

Más que eso, Clark se presenta como un intérprete de la teología pactual bautista, ofreciendo una pintoresca y propia taxonomía. No sólo hace uso del término PB, también forja la sigla OPB (Older Particular Baptist) y GEB (Generic Evangelical Baptist). No sorprende que el único término ausente allí sea RB, es decir, Reformed Baptists. No habría mayores problemas en esto, si los bautistas reformados se involucraran en esa dimensión de los términos técnicos. Sin embargo, lo que ha ocurrido, es que los bautistas reformados han aceptado los términos propuestos por Clark y los han incrustado en sus declaraciones. Basta una rápida mirada por los antiguos posts de Heidelblog para encontrar varias referencias a los que se han hecho, “Los bautistas reformados”, cuando el término aún parecía digno de defensa entre los interlocutores de Clark. En los últimos posts del blog, sin embargo, los bautistas reformados han asimilado ingenuamente, y a veces hasta entusiasmadamente, el uso del término PB, en lugar de RB. No es de hoy que los pedobatistas busquen forjar nombres para los bautistas.

Es claro que el término PB es justamente la calificación del siglo XVII. Pero [ya me he detenido aquí](#) sobre el problema de las nomenclaturas cuando el asunto es la historia del movimiento bautista. Es evidente, para cualquiera que se ponga a razonar sobre el asunto, que Clark no lo emplea buscando la precisión histórica, sino la descalificación histórica. Por la ruta de los vocablos, por el camino de las palabras, por el carril lexical, Clark procura negar cualquier derecho de herencia de los bautistas sobre la tradición reformada. *No emplea “RB” porque no existen. Todo lo que existe son los “PB” (y sus variantes empeoradas), esa casi secta idiosincrática entre las muchas de Inglaterra setecentista.*

“... desconecta a los Bautistas de la tradición reformada y pasa a lo largo del problema de la identidad bautista.”

Además de los problemas ya abordados, el uso del término “Bautistas Particulares” para referirse a los actuales bautistas reformados es un perjuicio histórico. Los Particulares del siglo XVII se identificaban de esa forma para firmar su distinción en relación a los Bautistas Generales, y no en relación a los Reformados. Antes, daban por cierto su derivación de la matriz reformada, por lo que no había ninguna señalización nominal de esa filiación. Hoy, sin embargo, la necesidad más urgente de los bautistas pactuales es de afirmarse herederos de la tradición reformada, y no sólo defensores de la expiación limitada, como sugiere el nombre Bautistas Particulares.

Si el apodo “Bautistas Particulares” triunfa, eso se dará por obra de nuestros hermanos presbiterianos y eso se dará también para gran perjuicio semántico de los bautistas reformados, ya que el nombre sugeriría que el distintivo de estos Bautistas Particulares sería sólo la anuencia con las doctrinas de la gracia, y no de todo el sistema reformado: una teología del pacto, el principio regulador de culto y los sacramentos como medios de gracia. Dicho de otra forma, emplear el término Bautistas Particulares para referirse a los actuales Bautistas Reformados es transponer un término relevante en el contexto intra-bautista para un contexto peculiar inter-reformado. “Particulares” nunca sirvió para demarcar territorio entre los bautistas y los reformados, sino en el interior del movimiento bautista. Llamarlos sólo de Bautistas Particulares oscurece el hecho de que ellos tenían mucho más en común con los reformados presbiterianos e independientes que la expiación limitada. En suma, el término Bautistas Particulares fuera un elemento importante en la diferenciación – históricamente sensible – entre los bautistas. El término Bautistas Reformados es un término crucial en la aproximación – históricamente verificable y actualmente necesaria – con la tradición reformada.

La verdad, y con eso concluyo, es que muchas buenas causas ya se perdieron en el campo de batalla

de la taxonomía y la semántica, antes de que llegar a las trincheras de la lógica. Sería lamentable ver que ese fenómeno se procesaba por una jugada - y un descuido - de lenguaje. ¿Cuántas trincheras más necesitarán ser transpuestas, que en el futuro nos será ingrato, para demostrar las afinidades entre los bautistas reformados y sus colegas reformados?

“Tal vez no debiéramos ceder tanto”.

Autor: **Pedro Issa**

Traductor: **Stuart Villalobos**

Post Original:

[GEB, PB, OPB? Dr. R. Scott Clark, \(re\)intérprete do movimento e da teologia batista.](#)